

¡Cuán cierta y temible es aquella sentencia de Dios, que castiga las iniquidades del hombre hasta la cuarta generacion!

Solamente la rama de Carlos de Valois, amigo y capitán general de Bonifacio VIII, tan perseguido y calumniado por Felipe el Hermoso, fué la que reemplazó á la familia del enemigo de los Papas, á cuya rama estaba reservado el reinar en Francia por espacio de más de dos siglos y medio (1).

Felipe el Hermoso fué un tirano austero y sombrío, la historia le censura tantos actos odiosos que la pluma se resiste á escribir. Los espantosos suplicios que en los últimos días de su vida ordenó ejecutar con motivo de los adulterios de sus hijas políticas son horribles. Además de los cómplices, fueron ejecutados algunos gentiles hombres, como tambien plebeyos y mujeres, y estas desgraciadas víctimas fueron entregadas á verdugos que las hicieron perecer con arte infernal, en medio de los más atroces tormentos.

LUIS HUTIN.

Luis X, llamado Hutin, que significa querellante, ó pendenciero, fué hijo mayor de Felipe el Hermoso. Era Rey de Navarra desde 1307, y por muerte de su padre, subió al trono de Francia en 1314. Su gobierno fué débil é irresoluto, estaba casado con Margarita de Borgoña hija de Roberto II y de Agnes hija de San Luis. Los desórdenes y adulterios á que con tanto escándalo é impiedad se habia entregado dicha princesa motivaron que se la encerrase en el Castillo de Gaillard, en donde por orden secreta de su esposo fué estrangulada, acabando su vida miserable que fué el oprobio de su tiempo y el espanto de la posteridad. Su memoria ha quedado en los pueblos tan impresa, que es difícil borrar el horror que aun les infunde.

Luis, despues de la desastrosa muerte de Margarita, se casó con la princesa Clemencia de Hungría.

Durante el corto reinado de Luis Hutin, tuvieron lugar dos procesos que horrorizaron al mundo.

El primero contra Enguerrant de Marigny, que habia sido ministro en tiempo de su padre, cómplice y uno de los más fogosos enemigos del Temple.

Y el segundo contra Pedro de Latilly, Obispo de Chalons sur Marne, Canciller de Francia.

A dichos personajes se les acusó, además de otros cargos, de haber

(1) Bochrbacher, hist. de la Iglesia.

envenenado á Felipe el Hermoso. Al ministro se le condenó á la horca sin permitirle defensas de ninguna clase, y murió en el patíbulo de Montfaucon que él mismo, siendo ministro habia mandado levantar para castigo de malhechores.

Al Obispo de Chalons se le depuso del cargo de Canciller y sujetado al Concilio que, para este efecto, reunió Roberto de Courtenay Arzobispo de Reims, y entre dilaciones y la falta de comparecencia de los Obispos que segun los Cánones de la Iglesia deben concurrir para proceder contra un Obispo, fué causa que trascurrido algun tiempo, falleció el Rey, y entonces fué absuelto el acusado Obispo, por no mediar instancia por parte de los sucesores del Rey.

Además de haber sido acusados los antedichos Enguerrand y el obispo de Chalons del crimen de sortilegio y envenenamiento, tambien fueron objeto de igual acusacion los dos hermanos Marigny, Arzobispo de Sens, el uno; y obispo de Beuvais el otro, así como otras personas que referiremos en la necrologia del Ministro Marigny, siendo algunas de ellas ajusticiadas de un modo cruel y afrentoso.

Luis Hutin murió con sospechas de envenenamiento el 5 de Junio de 1316.

FELIPE EL LARGO.

Felipe V, llamado el Largo, fué el hijo segundo de Felipe el Hermoso. Muerto su hermano Luis, subió al trono de Francia. Estaba casado con la princesa Juana, hija segunda de Oton IV, Conde Palatino del franco Condado. Dicha princesa fué acusada, como las otras cuñadas, de desórdenes, obscenidades y adulterios, por cuya causa fué encerrada en el Castillo de Gaillard. Siguióse un ruidoso proceso; sin embargo de las muchas acusaciones, el parlamento la declaró inocente; no obstante fué reclusa en el castillo Dourdan, y como los atractivos de la princesa eran seductores, el rey volvió á tenerla á su lado viviendo con ella hasta su fallecimiento.

Con motivo de haberse cruzado cuando era príncipe, y haber jurado sobre los Santos Evangelios socorrer la Tierra Santa, simuló la formacion de una cruzada para contener los progresos de las armas infieles, pero como no le animaba el celo ni el verdadero espíritu cristiano, ni cuanto habia prometido al cruzarse habia sido sincero, de ahí es que no tuvo efecto la tal cruzada.

Este príncipe secundó de un modo activo las perversas miras y planes inícuos de su padre contribuyendo por su parte á la destruccion de los verdaderos cruzados y soldados de Cristo, y por cierto que no era él quien debia librar la Palestina de la barbarie musulmana.

Por fin acabó sus días el 3 de Enero de 1322, en medio de terribles y sangrientas ejecuciones, á causa de la persecución que en aquellos momentos se hacia contra los judíos á los cuales se les imputaban grandes usuras y crímenes horribles. Un autor dice que dicho Rey tal vez murió á consecuencia de las maldiciones del pueblo, á quien habia abrumado con tan extraordinarias exacciones y tributos que no podia soportar, y que su mal gobierno exigia con inusitado rigor, violencia y crueldad, reduciendo al pueblo á la más espantosa miseria.

Durante la enfermedad del Rey, se creyó le habian emponzoñado ó hechizado, para cuya curacion se acudió á la magia; pero en vano, si era un castigo de Dios, muriendo cargado de remordimientos (1).

Su cadáver fué inhumado en el panteon de San Dionisio.

CARLOS EL HERMOSO.

Carlos IV, llamado el Hermoso, hijo tercero de Felipe el Hermoso, subió al trono de Francia por muerte de su hermano Felipe el Largo; fué consagrado en Reims el 11 de Febrero de 1322. Tenia, antes de reinar, el título de Conde de la Marche, y cuando Rey, se le apellidó el justiciero. Estaba casado con la princesa Blanca, condesa de Borgoña, la cual, en union de las otras dos cuñadas, se entregó á todas las liviandades y abominaciones que espantan al leer su historia y á pesar de haberla encerrado en el castillo Gaillard, no obstante halló medios para continuar sus adulterios, no solamente dentro del castillo, sino tambien en sus cercanías; pero, por fin, cansada de una vida tan liviana y de desórden y arrepentida de sus escándalos y extravíos murió retirada en el monasterio de Maibeisson.

Durante la vida de dicha princesa, el Rey solicitó y obtuvo de Juan XXII un breve de nulidad del matrimonio que le unia con Blanca, y, en su virtud, pasó á otras nupcias con Margarita de Luxemburgo hija del Emperador de Alemania, pero este enlace duró poco por cuanto la nueva reina murió desgraciadamente; despues de dicha muerte, Carlos contrajo otro matrimonio con la princesa Juana, hija del conde de Evreux, de la cual tuvo tres hijas y como un castigo del cielo, no tuvo descendencia varonil.

Durante el reinado de Carlos, se arrestó y formó causa á Girardo la Guete, ministro de Hacienda que habia sido en tiempo de su padre Felipe el Hermoso, acusándole de malversacion del tesoro real, y seguramente hubiera sido quemado vivo, si antes del fallo no hubiese muerto á causa de los

(1) El continuador de Nangis.

tormentos á que se le sujetó; sin embargo, todos los bienes del ministro fueron secuestrados y unidos al fisco real, y el pueblo se vengó en su cadáver, arrastrándolo bárbaramente por las calles de París.

Este rey tambien aparentó proyectar una cruzada para libertar los Santos Lugares de la Palestina, y recobrar el Santo Sepulcro del Salvador, que tampoco se realizó, muriendo en Vincennes el 31 de Enero de 1328, siendo enterrado en la abadía de San Dionisio, al lado de su hermano Felipe el largo.

Con este rey se extinguió la linea directa de Felipe el Hermoso, ¡ justo castigo de Dios! Tanto el padre como sus tres hijos habian consumado la obra de iniquidad, instigando y procurando la destruccion de la Orden militar y religiosa del Temple; y la Providencia, que no deja ya en este mundo impunes las grandes iniquidades, abrevió no solamente los dias de sus reinados, si no tambien permitió que fuesen turbados con los mayores desórdenes y calamidades, y además no les concediera descendencia varonil, como un merecido castigo de los actos criminales que habian cometido durante la persecucion de los Templarios.

CARLOS DE VALOIS.

Cárlos, conde de Valois, hermano de Felipe el Hermoso, expió tambien durante el reinado de Luis Hutin, su criminal influencia y la parte activa que tomó en el asunto de los Templarios, así como su ingratitude respecto á los actos cometidos contra la Santa Sede, en tiempo de Bonifacio VIII, que tanto le habia distinguido, haciéndose culpable por no oponerse á los planes y al proceso intentado por su hermano contra dicho Pontífice, y contribuir tambien á la iniquidad cometida con los Templarios.

Este Cárlos murió lleno de remordimientos, y en tanto temía su condenacion eterna y el tremendo juicio de Dios, que pedia y suplicaba en público á cuantas personas hallaba á su paso, rogasen por la salvacion de su alma.

La historia dice que fué un príncipe orgulloso y sanguinario: estas cualidades eran tan públicas, que dieron motivo al célebre Dante para señalarle á la posteridad con el estigma de los traidores.

Este príncipe, á la cabeza de un ejército francés, invadió la Flandes y por medio de falaces ofrecimientos é inícuas promesas alcanzó que Guy de Dampierre, Conde soberano de aquel país, creyese de buena fé en las palabras y ventajosas proposiciones que ofreció Cárlos de Valois, con esta confianza no tuvo reparo en entregarse con sus plazas fuertes, así como sus hijos en concepto de rehenes, y en lugar de hallar la hidalguía y

el honor en Carlos de Valois, experimentó la más negra traición; pues fué preso y conducido á París, declarando la Flandes incorporada á la corona de Francia.

Por este motivo el inmortal Dante, al hablar de este suceso, dice que Carlos de Valois combatió en Flandes conde la lanza Judas.

GUILLERMO DE NOGARET.

Guillermo de Nogaret nació en San Félix de Caramany en Laurage (Langüedoch): fué el tronco de la familia de los duques de Epernon, profesor de derecho en la Universidad de Montpellier, Juez mayor de la Senescalía de Nimes; fué á París, y teniendo conocimiento Felipe el Hermoso, del talento y travesura de este legista, le llamó á palacio y descubriendo en él sagacidad, audacia y atrevimiento, consideró podría servirle de grande auxilio en sus planes teniéndole á su lado, y así lo resolvió, encargándole desde luego asuntos de la mayor importancia que los desempeñó tan á gusto de este monarca que, en 1300, le recompensó con un título de nobleza, y como Nogaret era hombre de genio atrevido y perverso, con sus actos y adulación supo captarse la voluntad del Rey, secundándole de un modo extraordinario en sus horribles proyectos.

Nogaret fué el inspirador y sostenedor de las espantosas calumnias, acusaciones infames, y atentados sacrílegos, contra Bonifacio VIII y Benedicto XI; así como el perseguidor incansable de los Templarios.

Fué excomulgado por dichos pontífices, contra el primero cometió el más aleve é infernal atentado, apoderándose con felonía y traición de la sagrada persona de Bonifacio en su misma residencia de Anagni, y mientras se le estaba insultando y atropellando villana y soezmente este gran pontífice con aterradora voz dirigiéndose á Nogaret le dijo estas terribles palabras:

«Yo tendré una dulce consolación en ser condenado por patarinos, por la causa y defensa de la Iglesia.»

Sarcasmo el más espantoso para Nogaret, pues debe saberse que su abuelo llamado Patarino había sido quemado vivo por hereje Albigense.

En cuanto al segundo, la opinion general es que Nogaret procuró el envenenamiento de aquel Papa.

Los actos infames obrados por Nogaret contra dichos Pontífices, considerados por el Rey de Francia como servicios eminentes prestados á su real persona, los remuneró de un modo extraordinario, así es que le hizo gracia de las hermosas posesiones de Masillarques, con el privilegio y derecho señorial de sentarse en los estados de Lengüadoch, cuyo derecho y privilegio gozaron los descendientes de Nogaret hasta la revolucion de 1789, que fueron abolidos los privilegios de la nobleza.

Además, por los tenebrosos planes que ideó contra la Orden del Temple, fué nombrado guardasellos del Reino de Francia; en efecto, fué el enemigo más temible é implacable que tuvo la Orden Templaria, y puede decirse fué el alma condenada de Felipe el Hermoso, á cuyas instancias Clemente V absolvió á Nogaret de las excomuniones y censuras en que había incurrido, pero con la condicion de que debía pasar á la Tierra Santa como peregrino, sin poder regresar á Europa hasta que el pontífice se lo oncediera; sin embargo, Nogaret no hizo caso de tal precepto y murió miserablemente sin cumplir la penitencia impuesta, ni haber dado señales ni de arrepentimiento, ni de humildad cristiana.

Un historiador muy grave y respetable, dice que hallándose Nogaret entre la multitud del pueblo de París que en tropel acudia para presenciar el suplicio al cual eran conducidos los últimos jefes Templarios, uno de estos, al ver á Nogaret, con todas sus fuerzas le dirigió estas palabras:

«Considera, indigno ministro, el efecto de tus calumnias y de tus injusticias tiránicas; nosotros no podemos apelar á tu amo, por cuanto que está aunado con el Papa nuestro más formidable enemigo; pero nosotros apelamos al Juez de vivos y muertos, más equitativo que aquellos que abusan de su autoridad; á su tribunal te apelamos, y citamos hoy, para que comparezcas dentro de la octava.»

¡Efecto sorprendente de la venganza divina! Nogaret murió al octavo día de la citación, sin haber sido atacado de enfermedad alguna, acabando sus días con una muerte repentina como si fuese herido por un rayo del cielo.

No hay historiador que niegue el fin trágico de Nogaret (1), dos autores respetables unánimemente dicen:

«Que si Nogaret fué absuelto por el Papa, no escapó á la cólera de Dios pereciendo miserablemente (2).»

¡Raro suceso y coincidencia muy singular! algunos de los más implacables enemigos de la Orden del Temple, perecieron de un modo lastimoso, al cabo de poco tiempo de haber consumado una de aquellas grandes injusticias que registran los anales del mundo; ya durante la persecucion y proceso contra la Orden murieron no pocos de sus enemigos y todos casi repentinamente, y despues de la muerte del Gran Maestre, siguieron en pos de él, los principales y más caracterizados, como: Clemente V y Felipe el Hermoso.

En el juicio de Dios y en el tribunal de la opinion pública hubo sin duda una gran diferencia al juzgar al primero comparado con los demás.

No es raro ver morir en el tiempo señalado, no solo á príncipes sino también á jueces citados y emplazados al tribunal y juicio de Dios.

(1) Meier his.

(2) Belleforest.—Muratori.

En Richembourg, dice un escritor, se hallan más de veinte ejemplos sobre este particular, lo cual prueba y manifiesta de un modo claro, sólido y evidente la verdad de la religión católica.

Al ver tan palpablemente la venganza divina, ¿se podrá decir que hay alguna cosa natural y ordinaria en semejantes acontecimientos? Sea lo que fuere; lo positivo é innegable es, que en todos tiempos los hombres han creído que Dios escucha las maldiciones del morimundo y las apelaciones del inocente. «Yo no creeré jamás, dice un historiador, que todo un Gran Maestre y tantos Caballeros entre los cuales se contaban príncipes y personas pertenecientes á la más alta aristocracia de todas las naciones, todos venerables por su edad y por sus servicios á la religión, fuesen culpables de crímenes horrendos, de bajezas absurdas é inútiles, de sacrilegios increíbles, y de actos idolátricos de que se les acusó y condenó.

No creeré jamás que una Orden entera de religiosos, aunque militares, renunciase en Europa la religión cristiana por la cual combatía con tanto ardor y entusiasmo en Asia y Africa, y por cuya religión gemían aun muchos Templarios entre los hierros de los turcos y árabes, prefiriendo morir antes en los hediondos calabozos, que renegar de la fé de Jesucristo.

En fin, yo más creo á 100 Caballeros que muriendo en los atroces tormentos de la hoguera toman á Dios por testigo de su inocencia, que á los demás aunque sean en mayor número que confiesan crímenes, que por lo absurdo son increíbles é inverosímiles.»

De gran peso es la declaracion que hizo el gran Bossuet hablando de los Templarios, y dijo: «ellos confesaron los crímenes en los tormentos, pero los retractaron en los suplicios.» Consideramos que esta es la mejor apología que el eminente y sabio Bossuet podía hacer de los Templarios, y prueba la opinion que tenia formada de su inocencia.

El autor de la crónica de Asti alabado por su candor y sinceridad por Muratori, el cual era contemporáneo, relata la muerte de Nogaret tal como la hemos descrito. Sin embargo, es necesario hacer notar la inexactitud en que incurrió Meier al decir que Nogaret murió en 1307. Esto se desmiente por el mismo proceso general incoado contra la Orden del Temple, pues se halla y consta en aquellas actas que el 29 de Noviembre de 1309, Nogaret asistió al interrogatorio hecho por la Comision Papal, al Gran Maestre. Tambien andan equivocados algunos autores que aseguran que Nogaret aun vivía en 1312 (1). En verdad vivía en dicho año, pues no murió hasta 1314.

(1) Scriptores Rerum Halicarum, tom. 11, pág. 194.

* Belleforest fol. 184, verso, notae in Chron. Theodo de Niem. quae sunt Georgii Eccardi.

* Preuves de l'Hist. du differend. de Bonif. VIII pag. 616 y 617.

En las casas consistoriales de Tolosa (Francia), llamadas el Capitolio, en una de las salas de aquel vasto edificio se halla el retrato de Nogaret y al pié de su inscripcion está puesto el año de su fallecimiento.

Guillelmus Nogaret.

Tolosus Bonifacium S. P. in

Philippum IIII galliarum regem.

Ferocientem armis represit.

Fidem regi á sigillis legum.

Imperium asseruit bello et pace.

ingenio, ann. MCCCXIV.

Para concluir la necrología de Nogaret, queremos consignar una anécdota que no deja de tener bastante importancia. A mediados de Abril de 1875 llegó á Roma una peregrinacion compuesta de diocesanos de Montpellier, á cuyo frente iba el Obispo de dicha diócesis, cuyo objeto era ofrecer sus homenajes y adhesion al inmortal Pio IX. Entre los peregrinos se hallaba un descendiente del tristemente famoso Guillermo de Nogaret que tuvo la audacia y sacrilego valor de poner sus manos sobre Bonifacio VIII, vicario de Jesucristo.

Ese nieto de Nogaret se prosternó humildemente á los piés de Pio IX, derramando lágrimas y besando con ternura y devocion los piés del Soberano Pontífice, para reparar en cierto modo el crimen cometido por su desventurado abuelo (1).

Advertido el Papa de quien se hallaba á sus plantas, derramando tantas lágrimas, le miró con cierta compasion y atendida su inagotable bondad no dejó de bendecirle como á los demás.

ENGUERRAND DE MARIGNY.

Enguerrand Portier de Marigny, Conde de Longueville (Normandía), fué capitán del Louvre, gran chambelan, intendente y ministro en el reinado de Felipe el Hermoso, fué uno de los más implacables enemigos de Bonifacio VIII y de los Templarios, secundando con su furor infernal las perversas pasiones de su amo, inventando en union de Nogaret y Plezian las calumnias é infamias contra los Caballeros.

Muerto Felipe el Hermoso, fué acusado Marigny de toda clase de crímenes, entre los principales de sortilegio, de comunicacion con el diablo á quien habia vendido su alma, segun se decia, de haber envenenado al Rey, de malversacion del tesoro real y otros delitos.

En su consecuencia, fué preso y encerrado en el Temple, cargado de

(1) Semana Católica de Tolosa 2 Mayo 1875, n.º 18, pág. 417.